

COMUNIDADES DIGITALES ACCESIBLES EN LA NUEVA UTOPIA URBANA. APUNTES SOBRE LA SEGREGACION TECNOLOGICA EN PUERTO VALLARTA, MEXICO.

José Alfonso Baños Francia

Palabras clave: Comunidades digitales accesibles, segregación tecnológica, nueva utopía urbana, Puerto Vallarta.

Introducción

Las ciudades turísticas de litoral en México experimentan una marcada división social en el espacio urbano, estructurándose dos zonas claramente diferenciadas, una para vivir la experiencia del turista y otra para las actividades de los residentes, con niveles desiguales en las condiciones urbanas. Las dos principales dimensiones de la segregación residencial son la esfera física y social. Recientemente surge una modalidad renovada de segregación referida al acceso diferenciado a las tecnologías de información y comunicación (TIC's) primordialmente a la disponibilidad de conexión a internet. Esta dinámica, acuñada como 'segregación digital', fortalece la desigualdad territorial aumentando la brecha entre aquellos con posibilidades y los que no las tienen. En la participación se analiza el caso de Puerto Vallarta (México), destino turístico en donde la segregación residencial ha ido en aumento y se fortalecen modalidades renovadas de división social, económica y ahora, de acceso digital y tecnológico.

Acercamiento a la segregación socio-espacial

La segregación en el espacio urbano parece inherente a la vida humana; en civilizaciones antiguas como Grecia Egipto, Roma y Mesoamérica ya se presentaba este patrón de ocupación diferenciada en el territorio (Villaca, 2001). Las ciudades han estado divididas por diversos patrones de localización, donde el rango de categorías posibles de segregación es casi infinito, distinguiéndose tres tipos recurrentes de división, por: a) razones culturales; b) roles económicos; y, c) jerarquía de poder.

La segregación residencial como temática de estudio cobró importancia en las ciencias sociales a partir del siglo XX, particularmente en la escuela sociológica de Chicago, donde Robert Park y Ernest Burgess enfocaron sus indagatorias en las causas raciales de la separación espacial y para 1955, Otis y Beverly Duncan desarrollaron un índice para medir los porcentajes de segregación en las ciudades norteamericanas. En América Latina, los acercamientos datan de 1970, publicándose en el segundo lustro de los años noventa, los primeros artículos sobre el fenómeno de ciudad amurallada y los barrios cerrados, subrayando el fortalecimiento de esta dinámica de exclusión urbana¹. A partir de entonces, los estudios sobre la división socio-espacial se han esparcido en la geografía académica, fortaleciéndose los debates y subrayando la búsqueda por incidir, desde las agendas públicas en la problemática.

Definiendo la segregación residencial

El renovado interés por la segregación residencial se acompaña de una polivalencia que conlleva a una utilización imprecisa del término, lo cual impide identificar el fenómeno desde sus múltiples dimensiones y en donde, la definición suele ser imprecisa. Normalmente se confunde el término con ´desigualdad´, ´polarización social´ y/o ´pobreza urbana´.

De acuerdo a la Real Academia Española², la segregación es “la acción y efecto de segregar (del latín *segregāre*), es decir, separar o apartar algo de otra u otras cosas; separar y marginar a una persona o a un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales”.

La segregación residencial es un fenómeno espacial con complejas conexiones con las diferencias y desigualdades sociales. Para Sabatini, “*corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales. Puede ser según condición étnica, origen migratorio, etaria o socioeconómica*” (2006: 7). Rodríguez Vignoli (2001) aclara que hay dos dimensiones en la segregación: 1) en términos sociológicos, significa la ausencia

¹ Destacando las aportaciones de Teresa Caldeira y Maristella Svampa en las etapas iniciales.

² Consultado en la página de internet: www.rae.es, agosto 2012.

de interacción entre grupos sociales; 2) en sentido geográfico o territorial, representa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico.

Desde nuestro ámbito de reflexión, la segregación residencial se ha definido como “*el complejo proceso de división en el espacio urbano de grupos sociales cuya principal determinante en la aglomeración territorial diferenciada es motivada principalmente por razones socio-económicas,*” enfatizando que es una manifestación compleja de las relaciones sociales en el territorio, con una clara incidencia y presencia en las ciudades latinoamericanas y mexicanas, particularmente en las de vocación turística de litoral.

Factores explicativos de la segregación residencial

Al anotar que la segregación residencial es un fenómeno complejo, polivalente y en aumento, se consideran algunos factores explicativos esta dinámica, citando:

- ✓ La oferta inmobiliaria, que incide en la promoción, mecanismo de precios, liberalización del mercado de suelos e inversiones globales en el sector;
- ✓ La demanda, compuesta por elementos intangibles y simbólicos como distinción social, búsqueda de seguridad e imitación de patrones extranjeros;
- ✓ Debilidades sociales, como el resurgimiento de la desigualdad;
- ✓ Factores económicos, como la transformación en el mercado de trabajo;
- ✓ Normatividad y marco institucional, con instrumentos normativos y legales.

La combinación de estos mecanismos explica los constantes procesos de segregación residencial en las ciudades contemporáneas, en particular en regiones como América Latina y en países emergentes a nivel global, como México.

Efectos de la segregación residencial

La división social en el espacio urbano genera efectos de variada repercusión, expresados en la esfera urbano-territorial y social. De los primeros se anotan:

- ✓ Dispersión de las élites hacia las periferias, fragmentando y expandiendo la zona urbanizada;

- ✓ Disminución de la escala de la segregación, debido a localizaciones más próximas entre grupos;
- ✓ Erección de barreras físicas y dispositivos de seguridad para mantener a los indeseables fuera de las burbujas habitacionales;
- ✓ Provisión desigual de la infraestructura y servicios públicos básicos, con zonas que cuentan con provisión casi universales y otras en franco déficit;
- ✓ Procesos de gentrificación³, con la expulsión paulatina de grupos desfavorecidos y la sustitución por otros de mayor renta;
- ✓ Estratificación y privatización del espacio público en áreas que deberían ser de acceso ilimitado pero que en la práctica son gestionados por intereses particulares.

En cuanto a los efectos sociales, destacan:

- ✓ Alejamiento-acercamiento entre grupos sociales, con patrones inestables en cuanto a la localización geográfica de los diferentes colectivos;
- ✓ Formas renovadas de discriminación, que van desde la expresión física evidente, como impedir el acceso, o de forma velada y sutil expresada en el acoso policial o de diferentes cuerpos de seguridad.

Ambas externalidades tienen presencia en el contexto de la ciudad contemporánea y se advierten con cierto énfasis en las ciudades turísticas mexicanas como Puerto Vallarta.

Impactos de la segregación residencial

La segregación residencial presenta una dimensión positiva y otra negativa en relación a los impactos.

Si bien hay una inclinación generalizada a considerar la segregación como algo “malo”, asociado a injusticias sociales (Arriagada y Rodríguez, 2003) y a las

³ De acuerdo a Sargatal (2000:1), la gentrificación se entiende como “el proceso de desplazamiento de población de zonas degradadas o de la periferia popular para ser sustituidas por desarrollos para las elites o grupos medios, a partir de mejoras físicas o materiales que tienen lugar en tales barrios, los cuales experimentan una apreciable elevación de su estatus”.

consecuencias adversas que genera (Machado, 2001), en situaciones específicas puede empoderar a ciertos grupos sociales cuando la concentración espacial, ya sea por razones étnicas o socio-económicas, permite preservar costumbres, identidades e incluso seguridad física de los colectivos que las conforman y así, las minorías logran fortalecer su presencia social y política (Boal, 2001; Peach 2001).

Los efectos negativos aparece cuando la homogeneidad social es vigorosa y se presentan procesos de desintegración, debido a que los grupos pobres y discriminados son excluidos de ciertos barrios y áreas de la ciudad y empujados a localizarse en las áreas rechazadas por el mercado de suelo, sin políticas de vivienda social y bajo la amenaza de padecer desalojos forzados (Sabatini, 2006; Kaztman, 2003).

Segregación residencial por causas socio-económicas

En América Latina la segregación residencial se presenta mayoritariamente por causas socio-económicas, ya la velocidad en la expansión de la urbanización así como la desigualdad persistente provoca una fuerte concentración espacial de las elites en zonas favorecidas y una aglomeración de la pobreza en las periferias.

Esta coincidencia generalizada en América Latina da por asentada que la segregación está determinada por la histórica y profunda desigualdad social en la región, misma que se ha agudizado en los últimos años. Una segregación fuerte de gran escala, resulta consistente con las marcadas desigualdades prevalecientes. Esta poderosa visión ha llegado a conformar un verdadero paradigma intelectual en el estudio de la segregación en la región latinoamericana (Sabatini, 2006).

La afirmación parece consistente pero resulta simplista, ya que la segregación residencial es un fenómeno que incluye múltiples causas de fondo, que se desarrolla en la compleja dinámica urbana y que afecta la localización de todos los grupos sociales (Arriagada y Rodríguez, 2003).

Las principales variables de la segregación por causas socio-económicas han sido: ingreso económico, nivel de educación, condiciones de vida material y acceso a la salud. Sin embargo, para comprender la segregación dentro de una perspectiva más amplia, puede abordarse un enfoque más cualitativo, profundizando en el conocimiento de las diferencias socio-económicas e incluir otras dinámicas como la movilidad

residencial intra-urbana, la percepción de los residentes sobre su entorno y los estigmas territoriales asociados a viviendas y barrios.

Segregación residencial en ciudades turísticas de litoral en México

En el caso de México, las ciudades turísticas de litoral se han estructurado con una marcada división urbana donde el espacio recreativo se separa del tejido tradicional para responder a los imaginarios del turista y asegurar la vivencia de su experiencia. Con ello, la geografía recreativa se modela en una escenografía de simulacro, cuidadosamente diseñada para alentar el deseo, favorecer el consumo, restringir el movimiento y regular el tiempo de los turistas (Judd, 2003), promoviendo la evasión de la realidad cotidiana.

Las ciudades del turismo mexicanas se edifican para la experiencia efímera, montándose el tinglado de un escenario (cinematográfico, teatral) donde se han de verificar las expectativas publicitarias confirmando a los visitantes que cumplen con la cristalización de sus sueños. Así, la experiencia del turista se desenvuelve en dos esferas claramente diferenciadas: el 'escenario,' como la región frontal y la 'tramoya,' como porción trasera. En la primera, se dispone el montaje con imágenes que aseguren la representación del ocio, y en la segunda, el decorado turístico se reduce y aparece el espacio real, el de la vivencia cotidiana de los residentes (Méndez, 2008).

En Puerto Vallarta, esta analogía es claramente visible donde el espacio turístico, el de los imaginarios de los visitantes, ocupa el territorio más favorecido, localizado en los mejores fragmentos de litoral y montaña, separado con diferentes dispositivos del espacio cotidiano de los residentes locales. Esta frontera intangible funciona como un elemento de segregación socio-espacial dividiendo el mosaico urbano y aumentando la percepción de desigualdad, exclusión y privilegio (Baños, 2010).

Segregación socio-espacial en Puerto Vallarta

Puerto Vallarta se localiza en la Bahía de Banderas en la costa del océano Pacífico en México. Fue fundada en 1851 por don Guadalupe Sánchez y durante un siglo, las actividades económicas estuvieron vinculadas al sector primario. A mediados del siglo XX, se transformó la vocación hacia el turismo, hasta convertirse en uno de los

principales destinos recreativos de México, recibiendo a 3,507,449 visitantes en el año 2010, de los cuales el 55% era nacional y el restante extranjero (SETUJAL, 2011).

En Puerto Vallarta se presenta una marcada segregación socio-espacial que se expresa en la aglomeración poblacional de una misma o similar condición en el territorio, donde los grupos de altos y medios ingresos tienden a concentrarse en los mejores sitios, mientras los sectores menos favorecidos son relegados a ocupar las periferias urbanas. Así, la estructuración del espacio se da en dos dimensiones principales: por un lado, la producción “formal” del orden urbano y por otro, la urbanización denominada “informal” (Baños, 2010).

La estructura urbana se conforma a lo largo del litoral costero y se expande en las zonas planas, mientras que por el sur, se limita la urbanización por las condiciones topográficas de sierra, combinándose una estructura lineal y con otra poli-nuclear. Con ello, se generan tres espacios: i) Centro, con el núcleo original y que alberga los servicios principales; ii) Periferia, donde se concentran los mayores núcleos de población y persisten profundas contradicciones; y, iii) Turístico, para la práctica del turismo, localizada en la costa y zona de montaña (Gómez Nieves, 2005).

Una característica particular de la segregación residencial en Puerto Vallarta es que la dinámica se presenta no sólo entre pobladores locales o nacionales, sino que aparece un componente de residentes extranjeros que han participado en la apropiación del territorio, al adquirir viviendas de manera temporal o permanente.

Dimensión social de la segregación residencial en Puerto Vallarta

En la esfera social se presentan dinámicas renovadas de división en el espacio vallartense, con la formación de enclaves de exclusión, principalmente en la costa y montaña, cuya oferta se enfoca a sectores de alta capacidad económica (mayoritariamente extranjeros) quienes adquieren viviendas de tiempo total y/o parcial. De estos enclaves, destaca el de la comunidad homosexual –gay-, quienes se han asentado mayoritariamente en la ‘Zona Romántica’. La oferta de unidades residenciales para la comunidad gay viene precedida del reconocimiento de Puerto Vallarta como destino amigable para este sector de población, así como por la alta capacidad de compra que los caracteriza.

Con mayor frecuencia aparecen conjuntos cerrados –*cotos*-, fenómeno relativamente reciente; esta modalidad coincide con procesos similares en ciudades mexicanas (Méndez, Rodríguez y Enríquez, 2010) y latinoamericanas (Cabrales, 2002; Svampa, 2001) constituyendo una forma particular de urbanismo que se caracteriza por una concentración selectiva de grupos sociales, en una dinámica de segregación voluntaria en aras de conseguir seguridad y distinción.

También se presentan procesos de gentrificación con la urbanización en asentamientos de bajos ingresos destacando que una mayoría de los nuevos propietarios son extranjeros de media renta con residencia temporal y/o completa en la ciudad. La presencia de estos “inmigrantes climáticos”, propicia una cierta injusticia urbana entre los residentes locales ya que estas viviendas cuentan con todos los servicios e infraestructura de calidad en zonas adecuadas, sin embargo, un número importante permanecen abandonadas, mientras que contingentes de población local pauperizada se limita a residir en zonas desfavorecidas, sin condiciones de vida urbana adecuada.

Como contraparte a la vivencia de grupos sociales en el espacio turístico, se impone la formación de asentamientos precarios⁴, principalmente en la periferia, repitiéndose el patrón de localización de los segmentos desfavorecidos de población pero con una dinámica paradójica: por un lado, aparecen colonias marginales y por otro, se contabiliza una gran cantidad de predios baldíos dentro de las colonias precarias ya consolidadas, lo cual vislumbra elementos de especulación con el suelo urbano informal y un desorden en la expansión territorial. .

De esta manera, en Puerto Vallarta se presentan procesos de segregación residencial con características particulares debido a su vocación como destino turístico. El contraste y la desigualdad se advierte en la ocupación excluyente, en donde los grupos de alta renta se apropian de los mejores territorios, mientras la población local se limita a residir en las periferias, normalmente alejadas y sin condiciones de vida

⁴ La urbanización informal se concretiza en Puerto Vallarta con la existencia de más de 70 colonias asentadas irregularmente y que albergan a una tercera parte de la población urbana. Estas unidades se han desarrollado sin la intervención de técnicos formales y fuera de las normas establecidas por la legislación urbana, del control y supervisión de los organismos institucionales dedicados a cuidar el orden urbano y sin responsabilidades legales y tributarias.

dignas, generando un sentimiento de despojo entre los locales quienes no disfrutaban de las múltiples bondades del territorio local.

Dimensión física de la segregación residencial en Puerto Vallarta

En el sentido geográfico, la segregación residencial se manifiesta en la desigual distribución territorial de los grupos sociales en el espacio físico. En los últimos diez años, la expansión de la infraestructura turística local se transformó al disminuir su vocación hotelera y consolidarse como habitacional para residentes temporales en la modalidad de ‘vivienda secundaria’, proceso que se extinguió tras el advenimiento de una de las mayores crisis económicas en la historia de la humanidad (Soros, 2008), la llamada “burbuja inmobiliaria”.

En este tenor, Puerto Vallarta fue líder en la inversión inmobiliaria de vivienda secundaria en destinos de litoral en México hasta el año 2008, lo que significó la construcción de unas 9 mil unidades habitacionales. El año 2004 se invirtieron cerca de 400 millones de dólares americanos en bienes raíces, mientras que en 2005 el valor del mercado se incrementó a 550 millones de dólares americanos y en 2006 los flujos de inversión fueron similares⁵.

La oferta de vivienda turística incluyó un amplio repertorio, producto de la evolución del sistema urbano y de la maduración del negocio inmobiliario local. En cuanto a los compradores, la mayoría fueron extranjeros alentados por factores como: a) relativa estabilidad macro-económica en México; b) cercanía física con Estados Unidos, el mayor mercado mundial en este segmento; c) jubilación de los “Baby Boomers”; d) el precio de las viviendas, menor a otros destinos; e) certeza jurídica de los fideicomisos, como figura para la propiedad de extranjeros en México, así como por los seguros de propiedad –title insurance-; f) oferta de productos arquitectónicos de calidad; g) el medio ambiente natural privilegiado y atractivo de la región; h) la hospitalidad del mexicano.

Con el ánimo de lograr la máxima rentabilidad de las unidades residenciales turísticas, se proyectaron conjuntos con una fuerte verticalidad y uso intensivo del suelo. Estas grandes torres no solo utilizan extensivamente el suelo sino que modifican

⁵ Datos tomados de “Vallarta Real Estate Guide”, año 07, número 9, septiembre 2007.

el paisaje urbano y natural de la costa (Baños, 2010). En muchos casos, la misma autoridad municipal alteró el uso de suelo y amplió la densidad de construcción asegurando a los inversionistas la máxima obtención de utilidades económicas.

En la actualidad la mayor superficie construida en el espacio turístico vallartense corresponde a 'departamentos' (41.98%), seguido de 'hotel' con 35.09%, 'vivienda unifamiliar' (11.46%), 'comercio' (10.10%) y 'otros' (1.37%). El volumen total construido supera los tres millones de metros cuadrados y se advierte que hay mayor superficie construida de departamentos que de hoteles, en una relación superior de casi 7 puntos porcentuales. Con ello se confirma la transformación en el modelo turístico en Puerto Vallarta, pasando de hotelero a habitacional, particularmente en la modalidad de vivienda secundaria.

La nueva segregación en Puerto Vallarta: el acceso digital

Tras revisar las características de la segregación residencial en Puerto Vallarta desde la dimensión física y social, se procedió a estudiar la nueva modalidad de división expresada en el acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC's).

Cuadro 1.- Accesibilidad a Internet en Puerto Vallarta, 2010

RANGO	AGEBS	PORCENTAJE %
Sin Datos	6	3.19
0% - 10%	46	24.46
11% - 20%	33	17.55
21% - 30%	41	21.80
31% - 40%	21	11.17
41% - 50%	14	7.44%
51% - 60%	13	6.19%
61% - 70%	8	4.25%
71% - 80%	3	1.59%
81% - 90%	3	1.59%
91% - 100%	0	0.00%
TOTAL	188	100%

Fuente: INEGI 2010

Para ello, se revisó la información censal⁶ de 188 AGEB⁷ urbanos en el centro de población evaluando dos variables: disponibilidad de computadoras en el hogar y conexión a internet. Los datos obtenidos se expresaron en la cartografía de la ciudad.

Al evaluar los resultados, se advierte que el rango con mayor porcentaje de accesibilidad a internet en la zona urbana de Puerto Vallarta se ubica entre 0 y 10% con un 24.46 por ciento de conectividad, seguido del margen entre 21 y 30% con un 21.80% y de 17.55 por ciento que corresponde a la variable entre 11 y 20% equivalente al. Esto indica que el rango entre 0 y 30% de conectividad es mayoritario al sumar el 63.81% del total de los hogares, cifra que coincide con el promedio nacional⁸. En cuanto a índices superiores, solamente en tres AGEB se cuenta con conexiones entre el 81 y 90% y en ningún caso supera el 91 por ciento (ver cuadro 1).

En cuanto a la localización de los polígonos con conectividad eficiente, se pudo determinar que se ubican en el espacio turístico y central, ejemplificado en los fraccionamientos Marina Vallarta, Fluvial Vallarta y Conchas Chinas, en cuyos casos son habitados por residentes de alta renta y la mayoría de ellos, extranjeros. Las zonas con conexión media (entre 41 y 70%) se concentran principalmente en la zona central mientras que las demarcaciones con escasa conectividad se distribuyen en la periferia urbana, al oriente y norte de la ciudad.

Los casos más extremos se expresan en la AGEB 034-0, correspondiente a Conchas Chinas, con el porcentaje más alto de acceso equivalente a 87.8 por cada 100 viviendas y en la más desfavorecida, la 186-6 con 3.57% de conexión. Esta marcada desigualdad en el acceso a la información manifiesta las nuevas modalidades de segregación, cuyo componente es primordialmente digital.

Otro aspecto a resaltar se refiere al incremento en los niveles de accesibilidad en relación con la cercanía a vialidades importantes o de jerarquía relevante. Esta

⁶ Datos obtenidos del XIII Censo General de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) levantado en 2010. Consultar en: <http://gaia.inegi.org.mx/scince2/viewer.html>

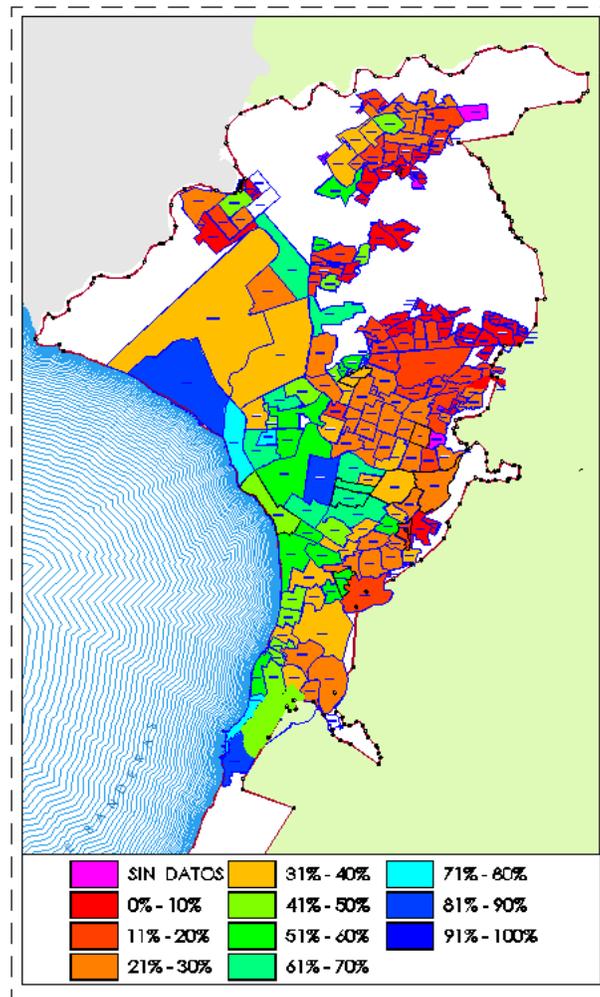
⁷ Las AGEB son las Áreas Geo-Estadísticas Básicas del INEGI; las AGEB urbanas delimitan una parte o el total de una localidad de 2 500 habitantes o más, o bien, una cabecera municipal, independientemente de su número de pobladores, en conjuntos que generalmente van de 25 a 50 manzanas. Información tomada de: <http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/prodyserv/cartocen/cartocen.cfm?c=334>

⁸ Según las cifras del Estudio de Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2012, el número de internautas se incrementó un 14 por ciento, con lo que llegó a 40.6 millones de usuarios. Tomado de: <http://www.amipci.org.mx/?P=articulo&Article=71>

dinámica parece responder al establecimiento de una relación entre la localización de la infraestructura física y la dotación del servicio telefónico y con ello, de conexión a internet. Al respecto, se notó que incluso en colonias de media y baja renta, aumenta considerablemente el nivel de conectividad por la proximidad fortaleciendo de corredores digitales.

De esta manera se advierte de la irrupción de una modalidad renovada de segregación en Puerto Vallarta, expresada en el acceso desigual a internet y con ello a las bondades de la tecnología de información y comunicación, a pesar de que la base económica de la ciudad está vinculada al sector terciario, tanto en la provisión de servicios turísticos hasta otros especializados.

Mapa 1.- AGEBs y accesibilidad a Internet en Puerto Vallarta, 2010



Fuente: INEGI 2010 y propia

Apuntes finales

La segregación residencial forma parte de la realidad compleja en las ciudades turísticas de litoral en México, en donde el espacio urbano se estructura a partir de dos realidades contrastantes; por un lado, la habilitación de la zona recreativa para el disfrute de los turistas y de otra para la realización de las actividades de los residentes.

En el caso de Puerto Vallarta, esta dinámica se expresa en la vivencia desigual de los grupos sociales en el espacio. La zona costera y de montaña han sido ocupadas por grupos de alta renta, muchos de ellos de origen extranjero quienes utilizan sus viviendas de manera parcial, formando enclaves de exclusión donde las distancias e interacción disminuyen. Sin embargo, el componente socio-espacial no es el único donde se manifiesta la separación y recientemente se fortalece el acceso desigual a los recursos de la tecnología de información y comunicación.

Esta nueva modalidad de segregación se acuña como “digital” y se manifiesta en la disponibilidad de acceso a internet en los diferentes barrios de la ciudad. Por lo observado en el caso de Puerto Vallarta, las demarcaciones con mayor conectividad digital son aquellos barrios de alta renta ubicados en el espacio turístico desde donde se dispone de los mejores recursos territoriales. Por su parte, en la periferia popular se encontró que la conexión es mínima o nula y ello limita las posibilidades de desarrollo y mejoramiento en las expectativas de vida en dichas comunidades.

En la nueva utopía urbana, la accesibilidad a las tecnologías de la información será universal, gratuita y de alta velocidad para todos los ciudadanos y ello supondrá transformaciones territoriales significativas alentando el intercambio de información, emergiendo diferentes maneras de movilidad y fortaleciendo el engrandecimiento del género humano.

Finalmente, será pertinente promover un modelo de integración residencial que permita acceder a un territorio turístico equilibrado y armónico cuyas condiciones de vida favorezcan el equilibrio entre la esfera social, física y digital.

Bibliografía

- Arriagada, C. & Rodríguez Vignoli, J. (2003). Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política. CELADE-CEPAL, Chile.
- Baños, A. (2010). *Arquitectura y urbanismo en Puerto Vallarta. Una mirada a la construcción de una ciudad turística de litoral*. Guadalajara: Instituto Tecnológico Superior de Puerto Vallarta.
- Bazant, J. (2001). *Periferias urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. México: Trillas.
- Boal, F. (2001) *Urban Ethnic Segregation and the Scenarios Spectrum*. Documento presentado en el Seminario Internacional de Segregación en la Ciudad. Estados Unidos: Lincoln Institute of Land Policy (LILP).
- Cabrales, F. (2002). *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. México: Universidad de Guadalajara y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO).
- Katzman, R. (2003). *La dimensión especial en las políticas de superación de la pobreza urbana*. En: CEPAL, Chile.
- Gómez Nieves, S. (2005). *El desarrollo turístico imaginado*. México: Universidad de Guadalajara.
- Machado, E. (2001). *Urban Spatial Segregation and Social Differentiation: foundations for a typological análisis*. Documento presentado en el Seminario Internacional de Segregación en la Ciudad. Estados Unidos: Lincoln Institute of Land Policy –LILP-.
- Soros, G. (2008). *El nuevo paradigma de los mercados financieros. Para entender la crisis económica actual*. México: Taurus.
- Peach, C. (2001). *The Ghetto and the Ethnic Enclave*. Documento presentado en el Seminario Internacional de Segregación en la Ciudad. Estados Unidos: Lincoln Institute of Land Policy –LILP-.
- Rodríguez Vignoli, J. (2001). *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?*. En: CELADE y FNUAP. CEPAL, Chile.

Sabatini, F. (2006). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. En: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), departamento de Desarrollo Sostenible, División de Programas Sociales.

Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Argentina: Biblos.

SETUJAL -Secretaría de Turismo Jalisco-. (2011). Datos estadísticos de afluencia turística. Sin publicar.